Como ser guiado por Dios

por

Roger Smalling, D.Min

www.espanol.visionreal.info

Hace varios años Diana y yo nos encontrábamos en la frontera sur de Tejas, alistándonos para entrar a México. Pero no teníamos la menor idea de dónde ministrar en aquel país vasto, de manera que pasamos un día en un hotel buscando la voluntad de Dios. Era una situación misionera típica; no podíamos quedarnos donde estábamos, pero a la vez no sabíamos a donde ir. El Señor nos habló a los dos por medio de algunos principios bíblicos.

Mientras orábamos, sentimos paz en que deberíamos ir a la próxima ciudad más grande de México, más allá de los pueblos fronterizos. Esta era Ciudad Victoria, cerca de 320 kilómetros al sur de Tejas. Por una iglesia en Tejas teníamos el nombre de un misionero de allí, a quien no conocíamos personalmente. De esta manera salimos de allí al día siguiente.

Al llegar a la ciudad Victoria, buscamos al misionero. El nos explicó como deseaba iniciar otra iglesia en un sector de la ciudad en el cual no había ninguna iglesia, pero debido a su próximo traslado a Guadalajara no tenía tiempo. El nos presentó a una familia que quería comenzar una iglesia en su propiedad. Desempacamos nuestras maletas y nuestro ministerio en México comenzó allí. La palabra personal que Dios nos dio se cumplió totalmente.

Esta historia suena como si hubiéramos hallado la voluntad de Dios por la suerte, a través de una simple cadena de eventos. Pero todavía recuerdo vivamente el sentimiento de incertidumbre mientras buscábamos la guía divina en aquel cuarto del hotel.

¿Es normal encontrarnos desconcertados acerca de la voluntad de Dios de vez en cuando? Durante un estudio bíblico reciente acerca de la guía divina, un nuevo cristiano se quejó de que la voluntad de Dios es algunas veces difícil de encontrar. "Por qué no habla el Señor en voz alta y dice con claridad lo que él quiere?" preguntó este nuevo creyente. Pero no debemos imaginarnos que algo va mal solo porque la voluntad de Dios se muestra temporalmente oscura. Si, existen buenas razones para que Dios permita esto.

A veces el Señor nos comunica en maneras inesperadas tales como una impresión interior o experiencias espirituales diversas. Tales experiencias no dejan lugar para dudas.

Pero, descubrir la voluntad de Dios es normalmente mucho más difícil que esto. Es como si él escondiera su voluntad. El cristiano puede ser obligado a actuar como un detective buscando evidencias. Uno se ve obligado a escudriñar la palabra, orar, y buscar consejos. El proceso simplemente no es fácil.

A veces deseamos que Dios hablara más alto. Inclusive se pueden desarrollar sentimientos de inferioridad, preguntándonos si algo está mal con nosotros porque no oímos claramente a Dios.

Pocas cosas me irritan más que una persona orgullosa y jactanciosa actúe como si su relación con Dios es tal que siempre discierne la voluntad de Dios correctamente e instantáneamente. No me confío en tales personas. Tanto la palabra de Dios como la experiencia de los cristianos a través de los tiempos indican que semejantes declaraciones jactanciosas tienen sus raíces en el orgullo espiritual en vez de una experiencia genuina.

La clave de la guía divina

La guía divina está basada en la sabiduría divina. Efesios 5:17 claramente vínculo la sabiduría con el entendimiento de la voluntad de Dios. ... no seáis insensatos, sino entendidos de cuál sea la voluntad del Señor. Ya que nadie alcanza una sabiduría perfecta en esta vida, se entiende que todos tenemos mucho que aprender sobre como recibir la guía divina.

El elemento de misterio en encontrar su voluntad existe para provocar el crecimiento en la sabiduría y el conocimiento espiritual. Por eso, vale la pena pasar mas tiempo estudiando la Sabiduría divina que en todos los otros aspectos de guía. Miremos a algunas de estas características en Santiago 3:17,

Pero la sabiduría que es de lo alto es primeramente pura, después pacífica, amable, benigna, llena de misericordia y de buenos frutos, sin incertidumbre ni hipocresía.

Entender las características de la sabiduría es una cosa. Lograr la sabiduría es otra. Pero un estudio de las características involucradas es el único punto de partida racional. Pero no imaginemos que se requiere un nivel alto de sabiduría para capacitarnos seguir fielmente al Señor. Tal temor puede neutralizar nuestra confianza en lo referente a tomar decisiones definitivas. No, el único requisito para comprender las características de la sabiduría divina, y lograr tomar decisiones firmes en el Señor, es la habilidad de leer Santiago 3:17.

Cuando confrontamos una decisión importante, siempre vale compararla con este pasaje. Si todas las características mencionadas en ese texto concuerdan con lo que nos proponemos hacer, la decisión probablemente es correcta. Si falta cualquiera de las características, especialmente la primera, entonces es una trampa satánica. Dios, la fuente de toda sabiduría, nunca pasa por alto alguna de estas características.

Analicemos pues, punto por punto, estas características:

Primeramente pura

Satanás puede falsificar cualquier aspecto de la sabiduría divina indicado en Santiago 3:17, menos la pureza. Cualquier duplicidad, mentira o engaño, supuestamente por inocente que sea, es evidencia suficiente de que la decisión propuesta es de origen diabólico.

Durante nuestro ministerio en el Ecuador, una pareja en los Estados nos ofreció un carro. Parecía una respuesta genuina a nuestras oraciones. A pesar de que intervenían ciertas restricciones de importación, una mentira pequeña blanca al gobierno ecuatoriano podía resolverlo todo. Después de todo, razonábamos nosotros, el capricho del oficial es, en la práctica, la única ley que se practica en estos asuntos; de manera que estábamos seriamente tentados a participar en esta «mentira blanca».

Pero no teníamos paz, de manera que buscamos a Dios y él nos indicó Santiago 3:17 y la palabra *pura*. Rechazamos la oferta bondadosa. Más tarde Dios nos suministró un vehículo por otros medios honorables.

Después pacifica

A menudo dos opciones lícitas se presentan. ¿Cuál de las dos provoca unidad y paz? ¿Cuál tiende hacia la disensión? Tal pauta nos ayuda a distinguir cual es la voluntad del Señor. Raras veces el Señor nos guía a tomar decisiones que provocan disensión y confusión.

Existen a veces circunstancias que requieren decisiones controversiales. La misma justicia es, a menudo, la causa de disensiones. Por eso la pureza ocurre primero en la lista de características de la sabiduría divina y la paz, *después*. Santiago vigila en hacernos notar que estas características tienen un orden de prioridades. Ellas no son igualmente importantes.

Algunos cristianos desean la paz entre los hermanos a tal extremo que están dispuestos a sacrificar la justicia, opacar la verdad, o permitir que el pecado y la falsa doctrina sigan en lugar de reprocharlos. Cuando sacrifiquemos la pureza en favor de la paz, perdemos, al final, ambas.

Pablo dijo: en cuanto depende de vosotros, estad en paz con todos los hombres. (Romanos 12:18) Reconoció que la paz no es siempre posible. Ni entre hermanos en Cristo. Especialmente cuando insistimos siempre en la pureza primeramente.

Entre los cristianos que verdaderamente aman la verdad habrá, normalmente, un sentimiento general de paz si la decisión proviene del Señor. Los consejos de un grupo de creyentes piadosos pueden significar para nosotros lo mismo que una soga de seguridad para un andinista.

Donde no hay dirección sabia, caerá el pueblo; más en la multitud de consejeros hay seguridad. Prov 11:14

Amable, benigna

La palabra *amable* traduce una palabra en el griego original que comunica el concepto de *razonable*. Contrario a los conceptos de algunos místicos, el proceso de hallar la voluntad de Dios está involucrada, normalmente, con la razón.

Benigna, es semejante. Algunos comentaristas bíblicos explican esta palabra como dispuesto a ceder a la razón. ¿Se ha topado el lector alguna vez con un fanático quien está tan seguro de si mismo que es imposible razonar con él? Tener una mente abierta para nuevas evidencias nos puede evitar muchas errores. Pero cuando la mente se cierra a nuevas evidencias, muchas veces llega a cerrarse a Dios.

Llena de misericordia y de buenos frutos

¿Cuál es el resultado final de la decisión a tomarse? ¿Qué produce? ¿A quién ayuda y cómo? Tales preguntas iluminan las decisiones importantes.

Sin incertidumbres ni hipocresía

Dos jóvenes, nuevos creyentes, comenzaron a recibir lo que ellos suponían que eran mensajes orientadores de Dios. Pero juntamente con estas revelaciones vino la idea de que deberían ocultar estos «mensajes» de su pastor. Esto sucedió por algún tiempo, hasta que algunos de los mensajes comenzaron a tomar aspectos un poco extraños.

Eventualmente, uno de los chicos comenzó a sospechar que estas revelaciones no eran, después de todo, de Dios. Él se preguntaba si era lógico que el Espíritu Santo les revelara cosas a dos jovencitos y que él las escondiera del líder espiritual. Luego de hablar con su pastor, los chicos se dieron cuenta, por supuesto, que estaban prestando atención a un espíritu engañoso.

Santiago se ocupa en aclarar la diferencia entre la sabiduría humana y la sabiduría divina. Esto se resume en dos palabras: Orgullo vs humildad. Pero el orgullo en cuestión es de la clase más sutil y peligrosa: El orgullo espiritual. Este vicio es el más engañoso de

todos porque la víctima puede considerarse a sí misma sabia, mientras que abriga envidia y ambiciones egoístas.

Yo considero al famoso escritor y teólogo, Dr. Francis Scheffer, como el hombre más humilde por menos motivos, que ha sido el mayor privilegio para mí de conocerlo en toda mi vida. Tenía cuatro títulos de doctorado, sin hablar de su fama mundial como autor destacado, conferencista, y defensor del evangelio, habiendo derrotado en debates públicos a numerosos oponentes al evangelio. Sin embargo, al conocerlo, la primera cosa que noté acerca de él fue su conducta modesta y afable. Esto parece contradictorio pero en realidad, la sabiduría genuina se manifiesta de esta manera. Santiago hubiera entendido bien al Dr. Shaeffer.

Una última precaución antes de proceder a otros índices de la voluntad del Señor: Nunca actúe basándose en una sola evidencia.

Mientras viajábamos de Los Ángeles a Houston por carro, noté que el Departamento de Carreteras había colocado rótulos a intervalos regulares para seguridad del viajero. Las rutas largas y solitarias a través del desierto pueden provocar que uno dude si realmente está en el camino correcto, si no fuera por esos rótulos. Un solo rótulo al principio del viaje no bastaría para asegurarnos la ruta correcta.

Es igual con la guía divina. Necesitamos «indicaciones» a cada rato para asegurarnos de que estamos en el buen camino de la voluntad de Dios.

Un solo versículo, o una sola visión, o un solo consejo acerca de un asunto importante no son suficientes. Pídale al Señor otras dos o tres indicaciones como confirmación. No tema que le desagrade a Dios si le pide otra señal. No es falta de fe pedir tal confirmación. Es sabiduría.

Ejemplo: El gran apóstol Pablo oró tres veces al Señor para que le quite el aguijón de su cuerpo. Obviamente estaba inseguro por un tiempo acerca de la voluntad de Dios. Aparentemente, no lo veía ni como falta de fe, ni como presunción insistir en que Dios le conteste de una manera clara.

La gente muchas veces descredita la falta de fe de Gedeón cuando él pidió confirmación por los velones. Sin embargo, si un ángel me dijera que ataque a 100.000 hombres armados, iyo también querría una confirmación! No veo ninguna evidencia bíblica de que Dios se enoja si nosotros pedimos una confirmación de su voluntad.

Ahora miremos algunas «señales» por medio de las cuales Dios confirma su guía en nuestras vidas:

Senal 1: Guías personales de las Escrituras

Al leer la Biblia durante su tiempo devocional diario, esté atento al Espíritu Santo. A veces Dios ilumina versículos a nuestros corazones como indicaciones acerca de su voluntad. A menudo se destacarán versículos que parecen hablarnos directamente y personalmente. Anote estos versículos en un cuaderno. Después de algunos días o semanas, parecerá un patrón general de ideas que dará una indicación clara de la voluntad de Dios.

El Espíritu Santo tiende a hablarnos personalmente de esta manera a medida que leemos la Biblia con una actitud de anticipación. De esta manera la Biblia pronto toma vida para nosotros, según nuestra lectura cambia de un deber religioso a una experiencia emocionante de guías y promesas personales.

¿Es bíblico usar la Biblia de esta manera? ¡Claro que si! En Hechos 13:47, Pablo cita a Isaías en su sermón en Antioquía de Pisidio. Él dice en el contexto que Dios le dijo, por ese versículo, que vaya en un viaje misionero. Si miramos a Isaías 42:6, el texto que Pablo citaba, vemos que se refiere a una profecía para Israel como Dios iba a usar a los Judíos para repartir la luz de la palabra a los gentiles.

Evidentemente, al leer este texto, el Espíritu le habló de una manera personal, indicando su voluntad. Después de todo, Pablo era un judío iluminado por la palabra de Dios.

Es lícito usar la palabra de Dios en esta manera si tanto que no abusamos del significado original, ni que basemos doctrinas en semejantes aplicaciones personales. Pablo no afirmaba que *todo* judío debe salir en viajes misioneros.

Sería por demás decir que Dios nunca guía a una persona en contra de los principios de su palabra. Sin embargo, seguimos encontrando gente que se atiene a doctrinas o a guías totalmente contrarias a las Escrituras, basándose en un sueño, en una impresión interna o semejante experiencia. Los cristianos sensatos no saben hacer eso.

Senal 2: Paz interna

Y la paz de Dios gobierne en vuestros corazones ... Colosenses 3:15

Cuando se presentan dos decisiones difíciles, la paz de Dios que normalmente gobierna en nuestros corazones nos puede ayudar a fijar la voluntad de Dios. Al elegir uno de los caminos, la paz desaparecerá si la decisión está equivocada. Si la paz viene de nuevo, al tomar el otro camino, es probablemente la decisión correcta.

Señal 3: Consejos pastorales

Obedeced a vuestros pastores, y sujetaos a ellos; porque ellos velan por vuestras almas, como quienes han de dar cuenta ... Hebreos 13:17

Hombres de Dios, con años de experiencia, saben normalmente detectar trampas satánicas. Aun mejor, saben diferenciar los elementos mixtos en las mezclas sutiles de la verdad y del error, las cuales Satanás prepara para confundir a los cristianos. Al pasar esto por alto los pastores, como recurso divino, sería pura necedad.

Sin embargo, esta verdad, como muchas otras, tiene otro lado. No todo pastor es apto para ayudar en asuntos de guía divina. Un pastor sabio no es imponente ni autoritario en sus consejos. Un guía de excursiones de montañas sabe qué caminos tomar, donde se hallan los barrancos, y como usar las cuerdas. Pero él no camina detrás de sus seguidores con un látigo forzándolos a realizar lo que él estima conveniente.

Algunos ministros inmaturos consideran su rol como control y manipulación del rebaño. Algunos inclusive imaginan tener un don especial para saber la voluntad de Dios para todos a su alrededor. Estos ministros no son pésimos consejeros.

El mejor consejero pastoral es aquel que ayuda al creyente a oír de Dios por sí mismo.

Señal 4: Puertas abiertas

... he aquí, he puesto delante de ti una puerta abierta, la cual nadie puede cerrar. Apoc 3:8

Porque se me ha abierto puerta grande y eficaz, y muchos son los adversarios. 1Cor 16:9

Se refiere aquí a buenas oportunidades para ministrar. Si la oportunidad no entra en conflicto con las características de la sabiduría divina, es, normalmente, la voluntad de Dios.

Note que Pablo menciona adversarios. Algunas veces entendemos mal y deducimos, equivocadamente, que la presencia de adversarios indica que la *puerta* no es de Dios. Pero lo contrario es a veces la verdad. Estamos en una guerra espiritual. Conflictos con fuerzas de maldad son inevitables.

¿Es que los puntos arriba mencionados garantizan 100 por ciento de exactitud en conocer la voluntad de Dios? Ciertamente que Dios usa la guía Divina como un medio para enseñarnos sabiduría. Y en vista de nuestra necesidad de continuar aprendiendo en el transcurso de nuestra vida, Dios nos haría una injusticia si siempre nos permitiera esa exactitud. Además, Dios quiere que el elemento de fe esté siempre presente en nuestro andar con El. ¿Cómo puede estar la fe involucrada si no hay riesgos?

Aquellos que insisten en encontrar algún sistema perfecto de guía Divina, están involucrados en una búsqueda inútil. Y aquellos que proclaman haber encontrado dicho sistema, se engañan a sí mismos. Nuestra fe es en Dios, no en los principios o sistemas. Sin embargo, Dios usa estos principios para guiarnos. Esta distinción nos recuerda de

que la vida cristiana no es un mecanismo, sino una relación con un Dios bondadoso. Un Dios bondadoso que no desea que caigamos, pero a la vez demasiado sabio para permitir que el camino sea fácil.

Y aquel que es poderoso para guardaros sin caída, y presentaros sin mancha delante de su gloria con gran alegría, al único y sabio Dios, nuestro Salvador, sea gloria y majestad, imperio y potencia, ahora y por todos los siglos. Amén. Judas 24,25

A los que les gustó este ensayo también les gustará nuestro libro <u>Avivamiento personal</u>

Otros ensayos y libros por los Smalling, se pueden ver en <u>www.espanol.visionreal.info</u>